



Objetivos de Desarrollo del Milenio

República Dominicana

2004



Objetivos de Desarrollo del Milenio, República Dominicana

2004



Comisión Presidencial
Objetivos del Milenio-
El Desarrollo Sostenible



Sistema de las Naciones Unidas
República Dominicana

Diseño de portada y diagramación: Rafael Bobea Montás y Hugo Máximo Beras-Goico Ramírez
Fotografías: Vianco Martínez
Impreso en Amigo del Hogar, Santo Domingo, República Dominicana, en octubre 2004

Este primer Informe sobre los *Objetivos de Desarrollo del Milenio, República Dominicana 2004*, ha sido elaborado por el Sistema de las Naciones Unidas en República Dominicana: FAO, OMS/OPS, PNUD, UNFPA, UNICEF, PMA, con estrecho respaldo del Secretariado Técnico de la Presidencia y de la Comisión Presidencial para los Objetivos del Milenio, y con la colaboración del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Se quiere agradecer a todas las personas de las instituciones gubernamentales, de las organizaciones de la sociedad civil y del campo académico por su valiosa participación en el proceso de elaboración del Informe por medio del intercambio de información y de la participación en talleres temáticos.

ÍNDICE

Índice	i
Índice de cuadros	iii
Índice de gráficos	iv
Recuadros	v
Anexos	v
Abreviaturas	vi
Prólogo del Presidente de la República, Leonel Fernández Reyna	ix
Presentación del Coordinador Residente de Naciones Unidas, Niky Fabiancic	xi
Introducción	1
República Dominicana y los Objetivos de Desarrollo del Milenio	5
Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre	13
I. Diagnóstico y tendencias	13
II. Marco de apoyo: políticas y programas	17
III. Desafíos y prioridades	18
IV. Capacidades de evaluación y seguimiento	19
Anexo 1: Estimación de la incidencia de pobreza en República Dominicana	21
Anexo 2: Crecimiento económico y redistribución del ingreso	25
Objetivo 2: Lograr la educación primaria universal	27
I. Diagnóstico y tendencias	27
II. Marco de apoyo: políticas y programas	29
III. Desafíos para lograr la educación primaria universal	30
IV. Capacidades de evaluación y seguimiento	31
Objetivo 3: Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer	33
I. Diagnóstico y tendencias	33
II. Marco de apoyo: políticas y programas	37
III. Desafíos para la equidad de género y la autonomía de la mujer	37
IV. Capacidades de evaluación y seguimiento	38
Objetivo 4: Reducir la tasa de mortalidad infantil	41
I. Diagnóstico y tendencias	41
II. Marco de apoyo: políticas y programas	44
III. Desafíos para reducir la mortalidad infantil	44
IV. Capacidades de evaluación y seguimiento	45

Objetivo 5: Mejorar la salud materna	49	
I. Diagnóstico y tendencias	49	
II. Marco de apoyo: políticas y programas	51	
III. Desafíos para mejorar la salud materna	51	
IV. Capacidades de evaluación y seguimiento	52	
 Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	55	
I. Diagnóstico y tendencias	55	
II. Marco de apoyo: políticas y programas	59	
III. Desafíos para combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	60	
IV. Capacidades de evaluación y seguimiento	61	
 Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	65	
I. Diagnóstico y tendencias	65	
II. Marco de apoyo: políticas y programas	69	
III. Desafíos para garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	69	
IV. Capacidades de evaluación y seguimiento	70	
 Objetivo 8: Fomentar una sociedad global para el desarrollo	73	
I. Diagnóstico y tendencias. Sociedad para el desarrollo	73	
II. Marco de apoyo: políticas y programas	79	
III. Desafíos para desarrollar una sociedad global para el desarrollo	79	
IV. Capacidades de evaluación y seguimiento	80	
 Bibliografía	83	

Índice de Cuadros

Cuadro 1.	Población, PIB, PIB per cápita en pesos reales y dólares corrientes
Cuadro 2.	Resumen de tendencia de los ODM's
Cuadro 3.	Incidencia de la pobreza en República Dominicana
Cuadro 4.	Incidencia de la pobreza en RD, 2000-2003, con base en la línea de pobreza de ONAPLAN
Cuadro 5.	Capacidad de seguimiento al Objetivo I
Cuadro 6:	Estimados de pobreza y de pobreza extrema, según diversas metodologías
Cuadro 7:	Líneas de pobreza, por períodos
Cuadro 8:	Pobreza general y pobreza extrema calculada por el Banco Mundial
Cuadro 9.	Algunas combinaciones requeridas de aumento del PIB y disminución de la desigualdad para alcanzar el objetivo de reducir la pobreza extrema, entre 2003 y 2015
Cuadro 10.	Educación básica: tasa de escolaridad neta y bruta para los años 1994-1995 al 2002-2003
Cuadro 11.	Porcentaje de población alfabetizada, por sexo, entre 15 y 24 años
Cuadro 12.	Programas y subprogramas del Plan Estratégico de Desarrollo de la Educación Dominicana, 2003-2012
Cuadro 13:	Capacidad de seguimiento al Objetivo II
Cuadro 14:	Total de matriculados y matriculadas, según nivel educativo y año
Cuadro 15:	Egresados y egresadas de las universidades
Cuadro 16:	Tasas de alfabetismo por sexo y edad, según zona y relación mujer/hombre
Cuadro 17:	Tasa de desempleo por tipo de desocupación, según sexo
Cuadro 18:	Salarios promedios mensuales, hombres y mujeres, octubre 2003
Cuadro 19:	Candidatas y candidatos propuestos y electos según sexo, elecciones 2002
Cuadro 20:	Capacidad de seguimiento al Objetivo III
Cuadro 21:	Tasa de mortalidad por cada mil nacidos vivos por quinquenios anteriores
Cuadro 22:	Mortalidad infantil y en la niñez, por edad y educación de la madre, por cada mil nacimientos con vida en la década anterior, 2002
Cuadro 23:	Capacidad de seguimiento al Objetivo IV
Cuadro 24:	Porcentaje de mujeres que recibieron atención prenatal, según tipo de atención y zona de residencia, 2002
Cuadro 25:	Porcentaje de partos institucionales y personal médico que los atendió

Cuadro 26:	Capacidad de seguimiento al Objetivo V
Cuadro 27:	Prevalencia del VIH por región de salud, en %
Cuadro 28:	Proporción de casos de tuberculosis detectados y curados con el tratamiento breve bajo observación directa (DOTS)
Cuadro 29:	Casos de dengue y dengue hemorrágico
Cuadro 30:	Capacidad de seguimiento al Objetivo VI
Cuadro 31:	Principal combustible de cocina en los hogares, en %
Cuadro 32:	Agua, proporción de la población con acceso sostenible a mejores fuentes de abastecimiento de agua
Cuadro 33:	Fuente de agua para beber y otros usos
Cuadro 34:	Capacidad de seguimiento al Objetivo VII
Cuadro 35:	Importaciones, exportaciones de bienes y servicios y transferencias. US\$ millones
Cuadro 36:	Deuda pública consolidada, en % del PIB
Cuadro 37:	Uso de telecomunicaciones en República Dominicana
Cuadro 38:	Capacidad de seguimiento al Objetivo VIII

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.	Tasa de crecimiento medio anual de la población ínter censal
Gráfico 2.	Posición relativa de República Dominicana en el mundo, de acuerdo al nivel de desarrollo
Gráfico 3.	Pobreza y pobreza extrema en RD, 1990-2002 (línea de pobreza PPA)
Gráfico 4.	Pobreza y pobreza extrema en RD, 1990-2003 (línea de pobreza ONAPLAN)
Gráfico 5.	Desnutrición crónica y aguda de menores de 5 años
Gráfico 6.	Prevalencia de la subnutrición
Gráfico 7.	Curva de isopobreza de la pobreza extrema en República Dominicana
Gráfico 8.	Población sin educación y años de escolaridad
Gráfico 9.	Tasa de escolarización neta (educación básica)
Gráfico 10.	Porcentaje de la cohorte que finaliza los ocho años de primaria
Gráfico 11.	Población remunerada, según escala de ingreso mensual y sexo, 2002
Gráfico 12.	Tasa de mortalidad de menores de cinco años por mil nacimientos con vida en el quinquenio anterior
Gráfico 13.	Niños y niñas de un año vacunados contra sarampión
Gráfico 14.	Incidencia anual de sarampión
Gráfico 15.	Mortalidad materna por cada 100 mil nacidos vivos

Grafico 16.	Incidencia de la tuberculosis
Gráfico 17.	Incidencia de la malaria
Gráfico 18.	Agua, proporción de la población sin acceso sostenible a mejores Fuentes de abastecimiento de agua
Gráfico 19.	Porcentaje de hogares con inodoros (privados y colectivos)
Gráfico 20.	Flujo de inversión extranjera directa, 1990-2002
Gráfico 21.	Inversión extranjera directa y remesas familiares, en por ciento del PIB

RECUADROS

Recuadro 1.	Objetivos y metas de Desarrollo del Milenio
Recuadro 2.	Definición de la pobreza
Recuadro 3.	Explicación de la línea de pobreza, según ONAPLAN
Recuadro 4.	Fragmentos de la declaración relativa al acuerdo sobre los ADPIC y la salud pública

ANEXOS

Anexo 1:	Estimado de la incidencia de pobreza en República Dominicana, 2000-2003
Anexo 2:	Crecimiento económico y redistribución del ingreso

ABREVIATURAS

ADPIC	Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio
AGD	Dirección de Producción y Sanidad Animal
AIEPI	Atención Integrada a las Enfermedades Prevalentes en la Infancia
ALCA	Acuerdo de Libre Comercio de Las Américas
AP	Áreas protegidas
BCRD	Banco Central de la República Dominicana
BM	Banco Mundial
CAFTA	Acuerdo de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos
CARICOM	Mercado Común del Caribe
CELADE	Centro Latinoamericano de Demografía
CENCET	Centro Nacional de Control de Enfermedades Tropicales
COPRESIDA	Comisión Presidencial del SIDA
DGPM	Dirección General de Promoción de la Mujer
DH	Desarrollo Humano
DIGECITSS	Dirección General de Control de ITS/SIDA
DIGEPI	Dirección General de Epidemiología
DOTS	Tratamiento breve bajo observación directa
ENCOVI	Encuesta de Condiciones de Vida
ENDESA	Encuesta Demográfica y de Salud
ENFT	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo
ENGHIH	Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares
ERP	Estrategia de Reducción de la Pobreza, República Dominicana
EEUU	Estados Unidos de América
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FMI	Fondo Monetario Internacional
IAT	Índice de Avance Tecnológico
IDH	Índice de Desarrollo Humano
INDHRI	Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos
INFOTEP	Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional
INSTRAW	Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para la Promoción de la Mujer
IPC	Índice de Precios al Consumo
JCE	Junta Central Electoral
MARN	Secretaría de Estado de Medio Ambiente y de los Recursos Naturales
MS	Maternidad Segura
ODH	Oficina de Desarrollo Humano
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OMC	Organización Mundial de Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud

ONAPLAN	Oficina Nacional de Planificación
ONE	Oficina Nacional de Estadísticas
ONG's	Organizaciones no gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PIB	Producto Interno Bruto
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNCT	Programa Nacional de Control de la Tuberculosis
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPA	Paridad del Poder Adquisitivo
PR	Puerto Rico
PROFAMILIA	Asociación Dominicana Pro Bienestar de la Familia
PROMIPYME	Programa para la Promoción y Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa
RD	República Dominicana
SEE	Secretaría de Estado de Educación
SEESCYT	Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencias y Tecnología
SEM	Secretaría de Estado de la Mujer
SESPAS	Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social
SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
SINAVE	Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica
TB	Tuberculosis
TLC	Tratado de Libre Comercio
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia Internacional de Cooperación de Estados Unidos
US\$	Dólar estadounidense
USTR	Representante de Comercio de Estados Unidos
VIH	Virus de la Inmunodeficiencia Humana
VIH/SIDA	Virus de la Inmunodeficiencia Humana/Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida

Prólogo del Presidente de la República, Leonel Fernández Reyna

En el mes de septiembre de 2000, el secretario de Naciones Unidas, Kofi Annan, antes de la celebración de la Asamblea General de ese año, convocó a los líderes del mundo a la Cumbre Mundial del Milenio. El objetivo era reflexionar acerca de la situación del planeta y el resultado puso en evidencia que la humanidad estaba pasando por un período de transición y entrando de lleno en la era de la globalización, proceso que entrañaba grandes oportunidades a los pueblos del mundo, pero que al mismo tiempo representaba graves y serias amenazas.

De lo que se trataba era de hacer que los beneficios de esta globalización se extendiesen a toda la humanidad y se pudiera diseñar una estrategia para hacer desaparecer esos peligros que se ciernen sobre el desarrollo de los pueblos.

Sobre la base de esa visión, se procedió a diseñar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un proyecto que opera en ocho renglones. El primer elemento que da singularidad a este trabajo asumido por Naciones Unidas y por cada país signatario de la Declaración del Milenio es que tiene un carácter global y planetario y parte de la idea de que ningún país solo, por sí mismo, puede enfrentar estos problemas si no es sobre la base de una visión y esfuerzo conjunto de todas las naciones.

Estamos hablando no de un país, no de una región del mundo, sino del planeta. Y es importante tomarlo en cuenta. Porque cuando Kofi Annan hablaba de que la globalización es el signo de nuestros tiempos, estaba indicando que el mundo ahora se caracteriza por un fenómeno de interdependencia, y, por lo tanto, lo que acontece en cualquier lugar acaba teniendo consecuencias e impactos en la forma de conducción de la vida de un país que puede estar geográficamente a una gran distancia.

Lo que Naciones Unidas está planteando es que toda la humanidad, en una fecha establecida, el año 2015, tiene que haber logrado reducir a la mitad fenómenos que tienen alcance planetario. No haríamos nada en República Dominicana en un programa nacional, cuando estamos siendo afectados por elementos que tienen carácter global o transnacional.

La humanidad hoy tiene que estar unida en la lucha contra estos problemas que nos afectan a todos como género humano. Y es por eso que una política de desarrollo está obligada a contemplar tres niveles: lo global, lo nacional y lo local. Es la combinación de esos tres factores lo que hace efectiva una auténtica política de desarrollo sostenible.

El segundo elemento que le da particularidad a estos Objetivos de Desarrollo del Milenio, es que en el

fondo se trata de una planificación estratégica orientada a resultados concretos: tiene que ver con una metodología para establecer o identificar necesidades y después con una metodología para cuantificar los logros o avances obtenidos en las metas planteadas. De esta forma, estamos pasando de la teoría, hacia un plan concreto de acción tangible, que es lo que las sociedades están demandando.

El planteamiento de la Secretaría General de Naciones Unidas tiene una gran pertinencia y relevancia dentro de un plan nacional de desarrollo vinculado a una noción de carácter global. Y por esa razón, aquí en República Dominicana durante el presente Gobierno, hemos asumido con mucha responsabilidad este proyecto. La prueba está en que somos el primer país en el mundo que crea una Comisión Presidencial de los Objetivos del Milenio y el Desarrollo Sostenible, con la finalidad de brindar todo el apoyo que se requiera para conquistar estas metas.

Al tiempo que asumimos los resultados de este primer informe nacional de avance sobre los Objetivos en República Dominicana, el Gobierno reitera su compromiso a través de la recién nombrada Comisión Presidencial para los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el Desarrollo Sostenible. La labor de esta Comisión Presidencial, junto a los organismos

multilaterales, mas la integración de la sociedad civil, los grupos comunitarios, los grupos académicos, y demás sectores de la sociedad, sin distinción de bandera ni ideología política, va a permitir que República Dominicana ponga en ejecución las políticas públicas indispensables para avanzar en la dirección aceptada durante la Cumbre del Milenio.

Sabemos que como país tenemos grandes desafíos por delante. Y obviamente hay problemas que no tienen que ver con la gestión de Gobierno, sino con fenómenos estructurales. Aquí vivimos entre el siglo XIX y el siglo XXI, y de lo que se trata, conforme a los Objetivos del Milenio es que haya una mayor equidad social, que ese contraste se pueda reducir sobre la base de políticas integrales.

De manera pues que estamos conscientes en República Dominicana y desde el Gobierno de la necesidad de trabajar en la conquista de estos objetivos. La Comisión Presidencial de los Objetivos del Milenio y el Desarrollo Sostenible, el Gabinete Social, todas las instituciones del Gobierno y todos los sectores van a tener el apoyo que se requiera para que esta nación, en 2015, pueda exhibir con orgullo, el hecho de ser uno de los países del planeta que ha conquistado las metas estipuladas en los Objetivos del Milenio.

Presentación del Coordinador Residente del Sistema de las Naciones Unidas, Niky Fabiancic

República Dominicana es uno de los 191 países que en el año 2000 firmó la Declaración del Milenio como un compromiso con el valor y la dignidad de las personas, el respeto a los derechos humanos y al medio ambiente, la autonomía de la mujer y el progreso social de los pueblos, determinado este último por mejores oportunidades de vida, sin miseria ni sometimiento ni temor.

Sobre esa base se cimientan ocho objetivos y 18 metas cuantificables que conducen al desarrollo humano sostenible. Esos objetivos y metas expresan la decidida voluntad política de cada país signatario para dar sentido y orientación a los esfuerzos que ejecuta en aras de un nivel mínimo de condiciones de vida a favor de todos los habitantes del planeta, en el horizonte temporal del año 2015.

A cuatro años de haber firmado aquel compromiso es oportuno conocer la situación dominicana respecto al cumplimiento de dichas metas. Y por eso, el Sistema de las Naciones Unidas en República Dominicana, con el respaldo de las autoridades dominicanas, ha elaborado el presente informe de progreso.

El documento Objetivos de Desarrollo del Milenio, República Dominicana 2004, muestra un país que en la última década y media ha alcanzado logros importantes, lo que evidencia la posibilidad de cumplir con la eliminación de las desigualdades en la enseñanza, la reducción de la mortalidad de menores de 5 años y la tuberculosis. Sin embargo, también evidencia que tiene que profundizar sus esfuerzos en el combate a la pobreza y al hambre, además de temas relacionados con la mortalidad materna, la educación

primaria, la autonomía de la mujer, la sostenibilidad del medio ambiente, el acceso a fuentes de agua potable y la mejoría en las condiciones de vida urbanas, asuntos todos estos que siguen siendo los principales desafíos para el logro de las Metas del Milenio.

En ese contexto claroscuro, confiamos que este documento aporte una base de información para despertar la conciencia, establecer alianzas y renovar compromisos políticos entre los diferentes actores de desarrollo del país.

Por demás, el mensaje del informe nacional de progreso es bien claro: si bien República Dominicana vive una crisis económica, social y moral que amenaza el cumplimiento de los Objetivos, es posible con el esfuerzo de todos superar la pobreza y el hambre y alcanzar un país más solidario y desarrollado.

La difícil situación actual puede revertirse. La expansión de la democracia y la apertura de los mercados estimulan este logro. Pero para que los Objetivos del Milenio se conviertan en realidad es preciso avanzar rápidamente y no perder de vista que ellos son un pacto, nacional e internacional, que procura unir voluntades. Ricos y pobres, hombres y mujeres, norte y sur, países desarrollados y en desarrollo, no sólo a nivel retórico sino a uno tan concreto como el de las metas de cada Objetivo del Milenio, podemos adentrarnos en un nuevo milenio más humano, digno, solidario y esperanzador cuantas veces nos sintamos responsables de los demás. Juntos podemos cambiar el mundo, nuestra tarea es hacerlo realidad en República Dominicana.



INTRODUCCIÓN

En el contexto de la Cumbre del Milenio, celebrada en la Sede de las Naciones Unidas en septiembre del año 2000, 147 Jefes de Estado y de Gobierno aprobaron la Declaración del Milenio. Esta Declaración es un emblema señero del nuevo siglo y, como tal, aborda las necesidades reales de los pueblos, se compromete con el desarrollo equitativo y sustentable, defiende los principios de la dignidad humana y propone como valores fundamentales del siglo XXI la libertad, la igualdad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la naturaleza y la responsabilidad común.

A modo de muestra del firme compromiso para plasmar en acciones dichos principios y valores, la Declaración del Milenio dio pie a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que constituyen un nivel mínimo de condiciones de vida para todos los habitantes del planeta. Un total de 191 naciones han asumido la responsabilidad de monitorear e informar del avance en el cumplimiento de esos objetivos a partir de 18 metas y 48 indicadores, teniendo como referencia base la situación constatada en cada país en 1990 y como horizonte temporal de cumplimiento el año 2015. (ver Recuadro 1)

A cuatro años de haber firmado ese compromiso es oportuno conocer la situación de progreso de dichas metas en República Dominicana. A tal efecto, se presenta el documento «*Objetivos de Desarrollo del Milenio, República*

Dominicana 2004» con el que se pretende informar sobre la evolución de los indicadores desde el año 1990 hasta la fecha y proyectar la tendencia.

El documento incluye un análisis de mediano plazo y, si bien hace algunas recomendaciones, no evalúa las necesidades ni prescribe las políticas públicas y los costos indispensables para alcanzar las metas. Estos temas han de ser asumidos, más allá de este informe de progreso, en una próxima etapa. Los resultados sobre el estado actual y prospectivo de cada una de las metas constituyen un insumo de mucha importancia para la toma de decisiones y las acciones a seguir por parte de los diversos sectores responsables del desarrollo nacional.

En un contexto de mediciones y monitoreo, sin embargo, es imprescindible hacer una advertencia: la base de datos y las series estadísticas en el país son deficientes. De hecho no siempre existen y, cuando aparecen, predominan la inconsistencia y la diversidad metodológica en la obtención y en la presentación de los resultados, lo cual hace que las cifras no siempre sean confiables ni comparables unas con otras. Estas dificultades se hacen presente a lo largo de este informe.

Un ejemplo de lo anterior lo encontramos en el Objetivo III. Las capacidades nacionales de evaluación y seguimiento en

materia de género se encuentran limitadas por la insuficiente disponibilidad de estadísticas actualizadas desagregadas por sexo y, sobre todo, de sistemas de indicadores de género.

Este informe es el producto de reuniones y talleres del Sistema de Agencias de las Naciones Unidas con el Secretariado Técnico de la Presidencia y otras secretarías de Estado, instituciones gubernamentales, universidades, organizaciones de la sociedad civil, agencias de cooperación internacional e instituciones financieras como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Durante el año 2003 se consensó un documento base cuyo resultado fue

presentado en marzo de 2004 al conjunto de legisladores dominicanos en el salón de la Asamblea Nacional.

El Sistema de las Naciones Unidas en República Dominicana aspira, con este informe, aportar un insumo para la reflexión, el diálogo y el debate de ideas entre todos los actores sociales presentes en el país. El documento busca ser un punto de partida para que, en un proceso plural y participativo, la sociedad dominicana establezca las políticas públicas más adecuadas para alcanzar los ODM. Desde ya, el Sistema de las Naciones Unidas compromete su apoyo y dedicación para coadyuvar a que este proceso se lleve a cabo.

Recuadro 1. **Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio**

Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre

- Meta 1. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día
- Meta 2. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre

Objetivo 2. Lograr la enseñanza primaria universal

- Meta 3. Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

Objetivo 3. Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer

- Meta 4. Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de fines de 2015

Objetivo 4. Reducir la mortalidad de los niños y las niñas menores de 5 años

- Meta 5. Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los menores de 5 años

Objetivo 5. Mejorar la salud materna

- Meta 6. Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes

Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

- Meta 7. Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA
- Meta 8. Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

- Meta 9. Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales y revertir la pérdida de recursos del medio ambiente.
- Meta 10. Reducir a la mitad para el año 2015 el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento
- Meta 11. Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios

Objetivo 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

- Meta 12. Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Se incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos, el desarrollo y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional.
- Meta 13. Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados.
- Meta 14. Atender las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo
- Meta 15. Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo.
- Meta 16. En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a las y los jóvenes un trabajo digno y productivo
- Meta 17. En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo a un costo razonable
- Meta 18. En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones



República Dominicana y los Objetivos de Desarrollo del Milenio

El contexto que precedió al año 1990, y que se prologó a lo largo de la década de los noventa en República Dominicana (RD), fue el de un crecimiento económico estable pero desigual. Estable y desigual pues, si bien creció a un promedio anual de 5.4% entre 1961 y 2002 (ver Cuadro 1), no menos cierto es que ese crecimiento no se tradujo proporcionalmente en bienestar ciudadano y tampoco en mejores servicios para la población.

El Informe Mundial sobre Desarrollo Humano del año 2004 (cifras de 2002) consigna que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de RD ocupa el lugar número 98 de entre 177 países en el mundo. No obstante, al comparar la posición de acuerdo a su PIB per cápita aparece en la posición 71, es decir, el IDH está 27 posiciones más abajo del esperado para un país con ese PIB per cápita.

La mejoría en el IDH ha transcurrido a una velocidad inferior a la registrada en los otros países del mundo. Tomando en cuenta solamente los 82 países para los que aparece información en todos los años (1975, 1980, 1985, 1990, 1995, 2000 y 2002), y considerando a 1 como la mejor posición y 0 como la peor, se observa que la posición relativa de RD se distanció de la mejor posición hasta 1995 y se recuperó en 2000 para volver a caer muy cerca de la peor posición registrada en 1995. (ver Gráfico 1)

En ese paradójico contexto, resalta la insuficiencia e insostenibilidad del crecimiento económico para mejorar el bienestar ciudadano. Ciertamente, debe afirmarse con datos alentadores que el país creció: su PIB real se multiplicó por 7.2 veces entre 1960 y 2000. Pero no menos cierto es que también emergen datos

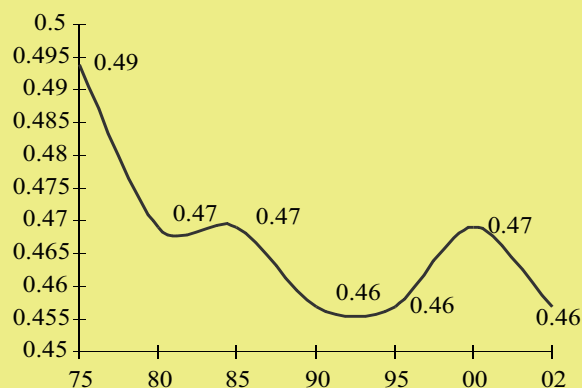
El PIB real se multiplicó por 7.2 veces entre 1960 y 2000, mientras que el de América Latina lo hizo sólo 4.7 veces

Cuadro 1. Población, PIB, PIB per cápita en pesos reales y dólares corrientes

Años	Población (Miles)	PIB Real (base 1970)		PIB Corriente (Millones US\$)	PIB Corriente Per cápita US\$
		(Millones RD\$)	Per cápita RD\$		
1960	3,047	734.0	227.0	672.4	208
1970	4,009	1,485.5	370.5	1,303.1	325.0
1980	5,385	2,956.4	549.0	5,366.1	996.6
1990	6,811	3,736.9	548.7	5,537.7	813.1
2000	8,263	6,644.9	804.2	19,745.4	2,389.7
2001*	8,411	6,910.0	821.5	21,678.6	2,577.3
2002*	8,563	7,206.7	841.7	21,685.0	2,532.5
2003*	8,717	7,175.3	823.2	16,846.5	1,932.7

Fuente: Banco Central y ODH/PNUD *Cifras preliminares

Gráfico 1. Posición relativa de RD en el mundo de acuerdo al nivel de Desarrollo Humano



preocupantes: 1.03 millones de personas pasaron a una situación de pobreza entre abril de 2000 y octubre de 2003.

Igualmente, la esperanza de vida subió en el año 2002 a 70 años, pero la prevalencia de la desnutrición se situó en 25% para los años 1999-2001 y el acceso a los medicamentos, y en particular a los antiretrovirales para el tratamiento del VIH/SIDA, es muy precario.

En medio de estos contrastes, la población dominicana creció, de 3.047 millones de personas en 1960 a 8.5 millones en el año 2002, y su tasa de crecimiento inter censal se redujo de 3.6% entre 1950-1960 a 1.8% entre los censos de 1993-2002 (Gráfico 2). Esta tendencia evidencia que la población está en transición, que comienza a envejecer.

En igual lapso de tiempo, el proceso de urbanización constituyó uno de los principales fenómenos sociales del país. En poco más de tres décadas, entre 1970 y

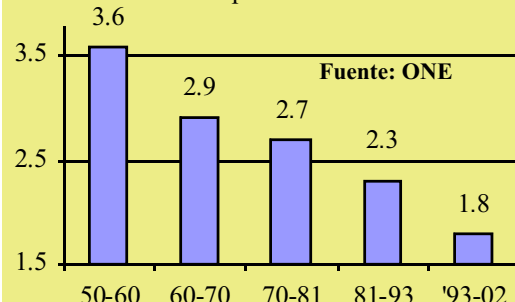
2002, se pasó de 35% de población urbana a 63.6%. Esta situación ha agravado la falta de acceso a los servicios básicos, no ya en las zonas rurales sino en los centros urbanos, principalmente en términos de agua potable, vivienda, servicios médicos y educativos, salubridad, seguridad ciudadana y energía eléctrica.

Desde los años ochenta, la inserción internacional de RD se dio a partir de las exportaciones, la inversión extranjera y el flujo migratorio.

Entre los principales rubros de exportación se encuentran el turismo y las zonas francas. El primero creció de manera vertiginosa desde 1970, afianzando un modelo de crecimiento de megaproyectos y turismo de enclave y el segundo creció igualmente desde 1990, aprovechando un régimen especial de incentivos y de impuestos. Ambos sectores son el sostén de la economía dominicana. En ambos casos su sostenibilidad y futuro crecimiento enfrenta serias amenazas y por eso se requiere un gran debate nacional para consensuar un nuevo modelo de desarrollo

La población está en transición, comienza a envejecer

Gráfico 2. Tasa de crecimiento medio anual de la población intercensal



que impulse el crecimiento con una mejor distribución de los beneficios para todas y todos los dominicanos.

La inversión extranjera directa en el país registró tasas de crecimientos anuales del 50% en el período 1992-2000, llegando a representar el 5.2% del PIB entre 1998-2002. Los sectores que atrajeron más inversiones fueron las zonas francas, las telecomunicaciones y el turismo.

Paralelo a ese desempeño, el saldo de la deuda del sector público pasó de US\$3.7 mil millones a US\$5.5 mil millones, entre los años 2000 y 2003.

Durante la última década la emigración hacia fuera del país mantuvo su ritmo expansivo. Se estima que actualmente residen en el exterior entre 1 y 1.5 millones de dominicanos y dominicanas. Las remesas generadas por la población emigrante representó, durante el período 1994-2003, el 29.2% de las exportaciones totales, el 19.1% de las importaciones totales y el 216% de la inversión extranjera directa.

La contra moneda de esa emigración es la inmigración, particularmente, proveniente de Haití. El número exacto de nacionales haitianos que residen legal o ilegalmente en el país se desconoce, aunque los estimados oscilan entre quinientas y ochocientas mil personas. En términos generales, preocupa que la situación de la gran mayoría de ellas es precaria.

Desde la perspectiva de las funciones del Estado, en el año 2003, solamente el 6.8% del PIB se gastó en servicios sociales, de los cuales la función educación representó

el 1.9% del PIB con el 10% del presupuesto nacional ejecutado y la salud fue el 1.7% del PIB.

En medio de acuciantes problemas macroeconómicos, el Gobierno dominicano no ha dejado de tomar decisiones encaminadas a alcanzar los ODM. Muestra de esto fue, en el año 2003, la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP) que recoge los lineamientos de la política a corto, mediano y largo plazo para reducir la pobreza a la mitad en 2015, según lo acordado por el Gobierno en la Cumbre del Milenio. En ese contexto, la pobreza es

El crecimiento económico es necesario pero insuficiente para mejorar el bienestar ciudadano

Recuadro 2. **Definición de la pobreza**

La pobreza se aborda como un problema multidimensional en términos de:

(a) *Falta de oportunidades*: bajos niveles de consumo y de ingresos relativa al costo de una canasta mínima de necesidades básicas (o línea de pobreza). La falta de oportunidades se asocia con el capital humano (educación, salud) que la gente posee y con su acceso a servicios sociales y activos productivos.

(b) *Falta de capacidades*: insuficiente niveles de educación y de salud.

(c) *Falta de seguridad*: alto riesgo de ser afectado por eventos inesperados ('choques') en cuanto a ingresos, condiciones de salud y otros, que pone en peligro la capacidad de mantener un nivel de bienestar mínimo.

(d) *Insuficiente empoderamiento*: la falta de capacidad para poder participar en y negociar con instituciones responsables para actividades que afectan el nivel de bienestar.

concebida como un fenómeno multidimensional que conduce a una situación de privación, de impotencia y de vulnerabilidad. (ver Recuadro 2)

Dicha estrategia no identifica con claridad las fuentes de financiamiento para los programas propuestos ni evalúa con rigurosidad los existentes, por lo que las

Cuadro 1. Resumen de tendencia de los ODM's

Objetivos y Metas	Valor de referencia	Año base	Actualización	Año	Proyección a 2015	Meta 2015	Cumplimiento	Fuente
Objetivo I: Erradicar la pobreza extrema y el hambre								
Meta 1. Reducir el porcentaje de personas en pobreza extrema a la mitad	28%	2002	-	-	-	14%	Posible	ODH/ PNUD sobre datos BCRD
Meta 2. Reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre	27%	1990-1992	25%	2002-2004	21.7%	13.5%	NO	FAO
Objetivo II: Lograr la enseñanza primaria universal								
Meta 3. Todos los niños y niñas terminan la enseñanza primaria	22%	1990	53%	2002	87%	100%	NO	ENDESA
Objetivo III: Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer								
Meta 4. Eliminar las desigualdades en la enseñanza primaria y secundaria	0.97	1996-1997	0.96	2001-2002	1	1	SI	SEE
y en todos los niveles de la enseñanza	1.25		1.24		1.2	1	SI	SEE
Objetivo IV: Reducir la mortalidad de los menores de 5 años								
Reducir en dos terceras partes la mortalidad de los menores de 5 años	58 x 100 mil nacidos vivos	1992	38 x 100 mil nacidos vivos	2002	12 x 100 mil nacidos vivos	19 x 100 mil nacidos vivos	SI	ENDESA

Objetivos* y Metas	Valor de referencia	Año base	Actualización	Año	Proyección a 2015	Meta 2015	Cumplimiento	Fuente
Objetivo V. Mejorar la salud materna								
Meta 6. Reducir la mortalidad materna en $\frac{3}{4}$ partes	229 x 100 mil nacidos vivos	1996	178 x 100 mil nacidos vivos	2002	67.5 x 100 mil nacidos vivos	57 x 100 mil nacidos vivos	NO	ENDESA
Objetivo VI: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades								
Meta 7. Detener y reducir la propagación del VIH/SIDA	1.0	2002	-	-	-	-1.0	Probable	ENDESA
Meta 8. Detener y reducir la incidencia de tuberculosis	43 x 100 mil nacidos con vida	1992	44 x 100 mil nacidos con vida	2002	35 x 100 mil nacidos con vida	-43 x 100 mil nacidos con vida	SI	OPS/OMS
Dengue	1938 casos	1997	6136 casos	2003	-	-1938 casos	Improbable	SESPAS
Malaria	1414 casos	1996	1296 casos	2002	648 casos	-1414 casos	SI	OPS/OMS
Objetivo VII: Garantizar sostenibilidad ambiental								
Meta 9. Revertir la pérdida de recursos ambientales:								
Cobertura vegetal	14.1%	1980	27.5%	1996	---	- 14.1%	Improbable	USDA/MSU
Áreas Protegidas	16.2% /ter.nac.	1998	19%	2000	---	+ 16.2%	Sí	Ley 64-00
Emisión Co2/per cápita	1,356 ton.	1990	2,813 ton.	1998	---	- 1356ton.	Improbable	PNUD/MARN
Meta 10. Reducir a la 1/2 porcentaje de personas que carecen de acceso al agua potable y a servicios básicos de saneamiento								
	17.0%	1990	14.0%	2002	9.5%	8.5%	NO	UNICEF
	60%	1990	90%	2000		30%	Sí	OPS-UNICEF
Meta 11. Mejorar considerable condiciones de vida en los tugurios								
Déficit habitacional	800 mil unidades	2003				-700 mil unidades	Improbable	ERP

*El Objetivo VIII debe ser monitoreado a partir de las iniciativas y políticas de los países más desarrollados.

autoridades que asumieron en agosto 2004 deberán abocarse a su evaluación y ajuste para que la misma no se quede en una expresión de buenos deseos.

Un arma importante para acabar con la transmisión intergeneracional de la pobreza es la educación. En el presente, al éxito de haber aumentando la cobertura inicial debe añadirse una sensible mejoría en la calidad y en el nivel de retención de los niños y niñas en las escuelas ya que sólo el 53% del estudiantado dominicano completa los dos ciclos que conforman la educación primaria.

Otro factor a tomar en cuenta para romper el ciclo generacional de la pobreza es el embarazo en la adolescencia (23%) que trunca las posibilidades de educación y de movilidad social de las jóvenes y de sus descendientes.

Inmersa en este contexto nacional, la evolución y tendencia de los ODM en República Dominicana se presenta en el Cuadro 2, el cuál sirve de apretada síntesis a este informe nacional de progreso.

La educación es esencial para romper la transmisión intergeneracional de la pobreza



Objetivo

Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Meta 1: Reducir a la mitad, entre 1990-2015, el porcentaje de las personas con ingresos inferiores a 1 dólar diario

Indicadores

1) Porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza extrema (US\$1 diario)

2) Brecha de la pobreza

3) Proporción del quintil más pobre en el consumo nacional

Meta 2: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Indicadores

4) Porcentaje de menores de 5 años con insuficiencia ponderal

5) Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria

Resumen de tendencia:

¿Se alcanzarán las metas?

Pobreza: posible si se recupera el crecimiento de la década de los noventa y se logra una mejor distribución de la riqueza

Hambre: muy improbable

¿Cuál es la acción principal a tomar?

Recuperar el ritmo de crecimiento de los noventa, desarrollar acciones más concretas en beneficio de los más pobres y vincular el crecimiento con una distribución equitativa de los recursos

I. Diagnóstico y tendencias

Meta 1: Reducir a la mitad, entre 1990-2015, el porcentaje de las personas con ingresos inferiores a 1 dólar diario

Si se aplica el consenso internacional de definir la pobreza extrema por debajo de un dólar de paridad de poder adquisitivo (PPA) por persona al día, el 5.0% de la población dominicana, es decir 436,105 personas, se encontraba por debajo de la línea de pobreza extrema en el año 2000. Esa cifra subió a 5.5%, equivalente a 498,098 personas, para el año 2002. (ver Gráfico 3 y Cuadro 3)

A su vez, tomando la definición internacional de pobreza: dos dólares PPA por persona al día, el 12.16% de la población, 904,274 personas, estaba por debajo de la línea de pobreza en el año 2000. Dos años más tarde ese por ciento era 12.96%, ó 1,361,603 personas.

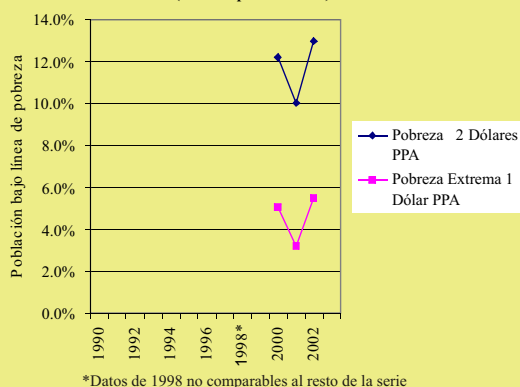
En ese contexto, ¿es posible reducir la pobreza extrema a la mitad para el 2015,

de 5.0% a 2.5%? Es posible sólo si se repite el mismo ritmo de crecimiento de la década de los noventa y no se deteriora la distribución equitativa del ingreso. A su vez, si mejora la distribución del ingreso habrá que hacer menos esfuerzos para alcanzar la Meta 1.

Expuesto lo anterior, se hace imprescindible hacer varias aclaraciones metodológicas. Primera, llama la atención tomar como punto de partida el año 2000

Gráfico 3.

Pobreza y pobreza extrema en RD 1990-2002 (línea de pobreza PPA)



Cuadro 3. Incidencia de pobreza en RD, 2000-2002. Calculada con base en la Encuesta de Fuerza de Trabajo del BC

	Línea PPA (1)	2000	2001	2002
Pobreza de 2 dólares PPA	% bajo línea de pobreza	12.16%	10.05%	12.96%
	Número de personas bajo línea de pobreza	904,274	848,401	1,361,603
	Línea de pobreza (en dólares PPA mensuales)	61	61	61
Pobreza extrema de 1 dólar PPA	% bajo línea de pobreza extrema	5.04%	3.20%	5.46%
	Número de personas bajo línea de pobreza extrema	436,105	283,358	498,098
	Línea de pobreza extrema (en dólares PPA mensuales)	30.7	30.7	30.7
Fuente: ODH, con la Encuesta del Fuerza de Trabajo del Banco Central.				

(1) Un dólar calculado al tipo de cambio de Paridad del Poder Adquisitivo (PPA). PPA es una medida que permite comparar niveles de poder adquisitivo a nivel internacional. En nuestro caso, un dólar PPA tiene el mismo poder adquisitivo en República Dominicana que en Estados Unidos (a diferencia de un dólar corriente, que generalmente tiene un mayor poder adquisitivo aquí que en EEUU).

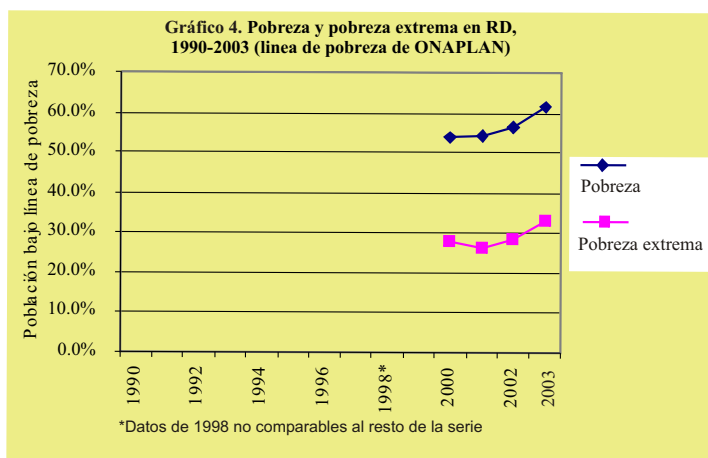
en vez de 1990. Durante los últimos 20 años el Banco Central realizó sólo dos encuestas nacionales de “Ingresos y Gastos de los Hogares” (ENGIH), una en 1984 y otra en 1997-1998. La primera es un referente muy antiguo y la segunda sobreestima los ingresos familiares. De ahí que, aplicando el consenso internacional para extrema pobreza por debajo de un dólar PPA, sólo el 0.25% de la población (ó 20,000 personas) en 1998 se encontraba en extrema pobreza, con lo cual se situaría erróneamente a RD como el país menos pobre de América Latina.

Debido a que no se han hecho otras encuestas nacionales de ingresos y gastos de hogares se procedió a utilizar la Encuesta de Fuerza Trabajo (ENFT) con fines de medir los niveles de pobreza y establecer sus secuencias temporales en el país. En este ejercicio se empleó la definición de pobreza extrema utilizada en las comparaciones internacionales y se estableció entonces que en el año base 2000 la participación de la población en extrema pobreza en la población total era 5.0%. (ver Cuadro 3)

Segunda aclaración metodológica, se realizaron además cálculos con base a la definición de pobreza y de pobreza extrema utilizada por la Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN). Dicha definición difiere del consenso internacional ya que consiste en medir la pobreza en función de la capacidad de adquirir una canasta básica (pobreza extrema) o dos canastas (pobreza). Se estimó la canasta básica en US\$42.90 mensuales por persona en 1998, los cuales fueron convertidos a pesos corrientes e inflados por el Índice de Precios al Consumidor para determinar el ingreso de pobreza extrema en 2000-2003.

De acuerdo a la línea de pobreza de ONAPLAN, el 28% de la población dominicana en el año 2000 estaba en condiciones de pobreza extrema, situación ésta que empeoró el año 2003 cuando el 33% de la población pasó a vivir en ese estado. Al mismo tiempo, el 54% de la población estaba por debajo de la línea de pobreza en 2000 y para el año 2003, ese resultado subió a 62% en estado de pobreza. (ver Gráfico 4)

Para alcanzar la Meta 1 hay que reducir la pobreza extrema, medida en términos de ingresos de un dólar PPA diario, de 5.0% a 2.5%; o bien, si se mide en términos de ingresos suficientes para adquirir una canasta básica, de 28% a 14%



por tanto, subestiman las fuentes de ingreso y podrían sobreestimar la cantidad de personas en pobreza así como su participación en la población total. A pesar de ello, esas estimaciones ofrecen órdenes de magnitud del impacto de la crisis financiera sobre la población. La línea base para el monitoreo futuro de la Meta 1 relativa a la reducción de la pobreza podrá ser reconsiderada con la aparición en los próximos meses de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2004.

Basado en la ENFT del BCRD, y asumiendo la línea de pobreza (general y pobreza extrema) definida por ONAPLAN (ver Recuadro 3), se concluye que entre abril de 2000 y octubre de 2003 la cantidad de personas que se movieron a una situación de pobreza fue de 1,035,407 millones y de 653,838 a pobreza extrema. (ver Cuadro 4)

Estas cifras deben tomarse con precaución y verse como una aproximación a las tendencias más que como estimaciones precisas de los niveles absolutos de pobreza. Las ENFT no han sido diseñadas para medir el ingreso de los hogares ni para obtener nuevas líneas de pobreza y,

A la luz de las tendencias de los niveles de pobreza y de la magnitud de la actual crisis económica dominicana, conviene reiterar que es posible pasar de 28% de población en extrema pobreza a 14%, entre los años 2000 y 2015, si se dan como condiciones el mismo ritmo de crecimiento de la década de los noventa y el no deterioro de la distribución del ingreso. (ver Anexo 2)

A modo de colofón conviene recordar aquí que la incidencia de la pobreza en el país es mayor en la población femenina. Estimaciones basadas en la ENGIH del año 1998 revelan que la incidencia de la pobreza es mayor en los hogares encabezados por mujeres.

Cuadro 4. Incidencia de pobreza en RD, 200-2003. Calculada con base en la línea de pobreza de ONAPLAN

	Línea ONAPLAN	2000	2001	2002	2003
	% bajo línea de pobreza	54.05%	54.30%	56.36%	61.70%
Pobreza	Número de personas bajo línea de pobreza	4,679,331	4,823,245	5,132,451	5,714,738
	Línea de pobreza (en RD\$ corrientes)	1,431	1,558	1,640	2,090
	% bajo línea de pobreza extrema	27.77%	26.43%	28.44%	33.01%
Pobreza extrema	Número de personas bajo línea de pobreza extrema	2,403,283	2,346,839	2,590,581	3,057,121
	Línea de pobreza extrema (en RD\$ corrientes)	715	779	819	1,044
Fuente: ODH, con la Encuesta del Fuerza de Trabajo del Banco Central.					

Recuadro 3. Explicación de la línea de pobreza según ONAPLAN

“Para el año 1998, utilizando una línea de un dólar diario per cápita para la indigencia y dos dólares para la pobreza en general, el Banco Central de la República Dominicana obtuvo estimaciones a partir de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENGIH-98), obteniendo cifras de 3.6% para los hogares indigentes y de 21.5% para la pobreza en general.

Los análisis realizados en ONAPLAN indican que estas líneas son muy bajas y que mediante su uso se subestima la pobreza, captando apenas la proporción de hogares 'indigentes' que percibe menos de un dólar y de 'pobres en general' que perciben menos de dos dólares (...). Por otro lado, el análisis de las tendencias hasta 1998 utilizando LP se ha visto afectado porque la ENGIH-98 utilizó una definición amplia de ingresos familiares, que incluye más posibilidades de percepciones que las encuestas previas; también porque a lo largo del tiempo no se han utilizado líneas de pobreza uniformes (en términos reales). (...)

A partir de estas consideraciones, ONAPLAN obtuvo para 1998 una medición de la pobreza de ingreso utilizando el método de la línea de pobreza y las recomendaciones de la CEPAL.

(...); Mediante el uso de dicha línea de pobreza y una de indigencia de 42.9 dólares, ONAPLAN estimó para 1998 (con datos de la ENGIH-98) una cifra de 44.2% para la población pobre en general y de 12.8% para la indigencia.

(...) Estas son las cifras nacionales que en el marco de la ERP han sido aceptadas y aprobadas por el Gabinete Social para el seguimiento a la situación de la pobreza de ingreso en el país, debido a que las mismas son más coherentes con los niveles prevalecientes en América Latina.

ONAPLAN. *Estrategia para la Reducción de Pobreza en República Dominicana*, 2003.

Alrededor de un millón de personas pasaron a una situación de pobreza y 650 mil a extrema pobreza entre abril de 2000 y octubre de 2003

Meta 2: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

El término “hambre” no se refiere sólo al hecho físico de no alimentarse sino, además, a la situación de estar desnutrido o experimentar una insuficiencia aguda y permanente de alimentos cuyos contenidos nutricionales no satisfacen las necesidades energéticas mínimas por día que requiere una persona para desempeñar sus funciones vitales. De acuerdo a la FAO, esas necesidades energéticas mínimas son de 1,900 kilocalorías por persona al día.

La desnutrición es la manifestación más grave de la 'subnutrición' y asume dos

formas en menores de 5 años: aguda (bajo peso para la talla) y crónica (baja talla para la edad) siendo esta última de carácter irreversible. Los efectos a largo plazo de la malnutrición a una edad temprana pueden alterar el desarrollo fisiológico de la masa cerebral, el coeficiente intelectual y el desempeño escolar.

Los indicadores utilizados para medir el avance de esta Meta son el porcentaje de menores de 5 años con insuficiencia ponderal (o baja talla para la edad) y el porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria.

ENDESA 2002 registró la desnutrición crónica (baja talla para la edad) y la aguda

(bajo peso para la talla) de niños y niñas menores de 5 años. El registro indica que entre 1996 y 2001 la primera aumentó y la segunda disminuyó. (ver Gráfico 5)

Según estimaciones realizadas por la FAO, el porcentaje de la población por debajo del nivel de consumo de energía alimentaria no ha disminuido lo suficiente para alcanzar la meta. En efecto, la prevalencia de personas subnutridas era de 27% para el período 1990-1992, de 26% entre 1995-1997 y de 25% para 1999-2001. De mantenerse esta tendencia, en el período 2014-2016, RD habrá reducido el porcentaje de personas subnutridas a tan sólo el 21.7%, valor relativo muy superior a la meta perseguida que es de 13.5% para el año 2015 (Gráfico 6).

Esta situación coloca a RD en el grupo de 28 países identificados por la ONU como de “alta prioridad”, es decir, que es muy probable que no alcance la meta de reducir a la mitad el porcentaje de la población que padece hambre.

II. Marco de apoyo: políticas y programas

El hambre es una consecuencia casi inevitable de la pobreza, pero también la perpetúa al reducir la productividad de las personas. Para conseguir una reducción rápida de la pobreza y el hambre, se necesita una doble estrategia. Por una parte, habrán de adoptarse medidas directas para mejorar el acceso de quienes se encuentran en una situación de pobreza extrema a los alimentos que necesitan para una vida activa: esto les capacitará para escapar de la trampa del hambre y les permitirá participar plenamente en los procesos de desarrollo. Por otra parte, se debe impulsar la promoción de un desarrollo agrícola y rural de base amplia, lo que creará oportunidades para una salida sostenible de la pobreza.

Estos dos elementos de la estrategia propuesta son fundamentales para una reducción rápida, sustancial y sostenible de la pobreza y el hambre. Se trata de dos factores que se fortalecen recíprocamente,

La prevalencia de personas ‘subnutridas’ fue de 27% en el período 1990-1992 y de 25% para 1999-2001

Gráfico 5. Desnutrición crónica y aguda de niños menores de 5 años

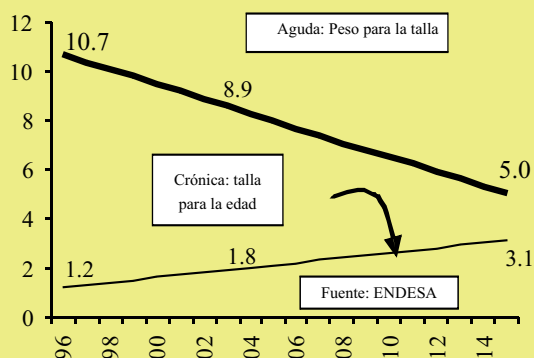
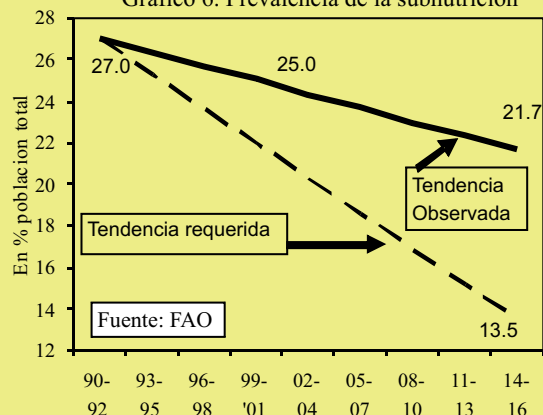


Gráfico 6. Prevalencia de la subnutrición



ya que el avance de uno de ellos mejora la eficacia del otro.

Por demás, la oferta de programas de alimentación y redes de seguridad alimentaria a partir de la producción local conlleva una doble ventaja: no sólo se alimentan los hambrientos sino que también se amplían los mercados locales, lo que crea oportunidades de obtención de ingresos y de empleo para los pobres.

Los esfuerzos realizados por el Gobierno dominicano para combatir y reducir la pobreza extrema y el hambre se han canalizado a través del “Programa de Inversión Social” (febrero 2001), el “Plan Nacional de Alimentación y Nutrición 1998-2005”, la “Estrategia Nacional para la Reducción de la Pobreza” (junio 2003) y el programa “Comer es Primero” (octubre 2004).

El “Programa de Inversión Social” gira en torno a tres componentes: mayor asignación de recursos para el fortalecimiento de acciones de inversión y asistencia social en ejecución; un sistema universal de seguridad social; y programas para aliviar el impacto transitorio de las medidas económicas en curso.

El “Plan Nacional de Alimentación y Nutrición” fue elaborado por la Secretaría de Agricultura con el propósito aumentar los niveles de seguridad alimentaria en todos los hogares, incentivando la producción de alimentos básicos y aumentando la capacidad adquisitiva y de consumo de los grupos sociales.

La “Estrategia Nacional para la Reducción de la Pobreza” (ERP) fue diseñada para un

período de 12 años a partir de junio de 2003, con inversiones de RD\$57,444 millones de pesos en proyectos sociales priorizados por el Gobierno en las áreas de educación, salud, seguridad social, vivienda, saneamiento, agua potable, alimentación, nutrición, empleo e ingreso.

III. Desafíos y prioridades

El estado de pobreza presenta múltiples desafíos. Ante todo, dada la actual crisis económica y financiera que padece el país, recuperar la senda de crecimiento de la década del noventa. Para lograrlo habrá que reducir el déficit cuasi fiscal del Banco Central mediante operaciones en el mercado de capitales a largo plazo.

Superado ese desafío coyuntural, el reto por excelencia de RD consiste en diseñar políticas públicas que vinculen el crecimiento económico con el bienestar de las personas, sin marginar a los grupos más vulnerables. La condición indispensable para enfrentar con éxito dicho reto es lograr una reforma fiscal (ingresos y gastos) que dé sostenibilidad a las políticas sociales, que mejoren el salario social y que consiga la justa distribución del ingreso. Todo esto requiere un reforzamiento de la institucionalidad del país y el diseño de políticas de Estado que den continuidad, coherencia, eficiencia y focalización a las políticas públicas en asuntos relativos a la población y al desarrollo; por ejemplo, concretamente, en la juventud (33% de la población total) y en las mujeres.

Sin embargo, es importante enfatizar que para ser efectivas, en especial para disminuir las brechas de género, las

RD es uno de los 28 países identificados por la ONU como de “alta prioridad”, pues es muy probable que no logre reducir a la mitad la población que padece hambre

políticas de combate a la pobreza deben combinar medidas compensatorias con medidas estructurales y atacar las múltiples dimensiones de la pobreza, tanto las materiales como las culturales.

IV. Capacidades de evaluación y seguimiento

La capacidad de seguimiento al Objetivo I presenta serios problemas a consecuencia de la inexistencia de información confiable o por la inactualidad e inexactitud de la existente. (ver Cuadro 5) De hecho, RD tiene uno de los sistemas de seguimiento de las condiciones de vida más débiles de la región. Esto constituye un serio obstáculo para mejorar la eficacia del gasto público y por ello, a pesar de cierto avance reciente con el apoyo del programa MECOVI (BM / BID / CEPAL), la agenda de reforma permanece inconclusa por falta de la debida prioridad.

De ahí que en lo inmediato urge buscar un consenso entre las instituciones directamente involucradas (BCRD, ONE,

ONAPLAN) sobre la metodología para las futuras estimaciones de pobreza, incluyendo las basadas en la reciente ENCOVI, a fin de contar con cifras oficiales únicas para el monitoreo de la situación nacional de pobreza.

En el mediano plazo, es imprescindible fortalecer el marco institucional del sistema nacional de estadísticas evaluando los roles, funciones, estructura organizacional y financiera de todos los actores (ONE, BCRD, Secretarías), con miras hacia la puesta en ejecución de una encuesta de hogares multi-tópica en 2005-2006 por parte de la ONE. También se debe fomentar una fuerte interacción entre los productores de datos y los usuarios, por medio del compromiso de un acceso abierto a las fuentes de información y el apoyo a evaluaciones selectivas de intervenciones y programas claves de reducción de la pobreza.

Por demás, para reforzar la capacidad de evaluación y seguimiento del país respecto al objetivo de erradicar la pobreza extrema

El reto consiste en diseñar políticas públicas que vinculen el crecimiento económico con el bienestar de las personas, sin marginar a los grupos más vulnerables



y el hambre, y a fin de reducir la desigualdad de género en este ámbito, es pertinente que en lo adelante se incorporen los siguientes indicadores:

- ❑ % de hogares pobres por sexo del jefe del hogar
- ❑ Tasa de desempleo por sexo según nivel de pobreza
- ❑ % de mujeres empleadoras en 3 estratos de tamaño de empresas
- ❑ % de jefas de hogar propietarias de vivienda
- ❑ Tasa de desempleo en mujeres de 15 a 24 años

Cuadro 5. Capacidad de seguimiento al Objetivo I

Elementos de capacidad de seguimiento	Alta	Baja	Débil
Capacidad de recolección de datos			X
Calidad de la información de encuestas recientes		X	
Capacidad de seguimiento estadístico			X
Capacidad de análisis estadístico			X
Capacidad de incorporar el análisis estadístico a políticas, planes y mecanismos de asignación de recursos			X
Mecanismos de monitoreo y evaluación			X



Anexo 1: **Estimación de la incidencia de pobreza en República Dominicana**

A. ¿Cómo se definió la incidencia de pobreza?

Todas las estimaciones de pobreza y de pobreza extrema detalladas en este anexo se fundamentan en el llamado método de la línea de pobreza (“headcount ratio”). Según este método, la pobreza se define como el porcentaje de la población cuyos ingresos per cápita caen por debajo de un nivel determinado que es considerado entonces como la línea de pobreza. En forma numérica,

$$\text{Pobreza} = \frac{\text{Número de personas bajo la línea de pobreza}}{\text{Población total}}$$

Dada esta definición, el primer paso en la estimación de la pobreza y la pobreza extrema fue determinar qué línea de pobreza emplear. Con este objetivo por delante, se analizaron tres posibilidades:

(1) Método de la línea de pobreza adaptado en la Cumbre del Milenio. La línea de pobreza se define como un ingreso per cápita de 2 dólares PPA diarios, mientras que la línea de pobreza extrema se define como un ingreso per cápita de 1 dólar PPA diario. Utilizando estas líneas de pobreza, se calcularon las incidencias de pobreza y de pobreza extrema en RD entre 2000 y 2003 empleando las ENFT del BCRD; los resultados del análisis se presentan en el Cuadro 6 .

(2) Método de la línea de pobreza empleada por ONAPLAN en su Estrategia para la Reducción de la Pobreza en República Dominicana (2003). La línea de pobreza para 1998 se calculó con base en un ingreso mensual per cápita de 85.8 dólares corrientes, monto para adquirir una canasta de consumo básica, mientras que la línea de pobreza extrema se estableció como un ingreso mensual per cápita de 42.9 dólares corrientes, monto requerido para adquirir una canasta alimenticia básica. Para tener en cuenta las variaciones en los niveles de precio y las tasas de cambio en RD, la Oficina de Desarrollo Humano (ODH/PNUD) convirtió estos valores en precios corrientes de 1998 y los ajustó por el índice de precio al consumidor, de esta forma se utilizaron cifras que expresan el mismo poder adquisitivo para el período 2000-2003 que los valores que ONAPLAN expresó en 1998. Empleando estas líneas de pobreza se calcularon las incidencias de pobreza y de pobreza extrema entre 2000 y 2003 utilizando las ENFT del BCRD; los resultados de este análisis aparecen en el Cuadro 6.

(3) Método de la línea de pobreza utilizada por el Banco Mundial en su Informe sobre la Pobreza en República Dominicana (2002). La línea de pobreza utilizada en ese informe para 1998 se situó en 58.2 dólares corrientes mensuales per cápita, que era el costo para adquirir una canasta de consumo básica, mientras que la línea de pobreza extrema fue de 26.6 dólares corrientes mensuales per cápita, equivalente al costo para adquirir una canasta alimenticia básica (Cuadro 7). Utilizando esas líneas se determinaron los niveles de pobreza y de pobreza extrema,

con base en los datos de la Tercera Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH) del Banco Central. El Cuadro 8 expone las líneas de pobreza según el informe del Banco Mundial. Dado que esas líneas de pobreza y de pobreza extrema subestiman los niveles de pobreza, si se aplican a las fuentes de datos actualmente disponibles, no fueron utilizadas en las estimaciones de la ODH/PNUD.

B. ¿Qué fuente de datos se utilizó?

Para una estimación de la pobreza basada en cualquiera de las definiciones dadas previamente, se requiere una serie de datos en forma de encuesta o censo, que ofrezca datos confiables a nivel nacional, sobre la totalidad de los ingresos de la población dominicana. Mientras más fuentes de ingreso una encuesta catalogue, mejor. En ese contexto, las opciones fueron dos:

(I) La Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), elaborada de manera semestral por el BCRD. La ENFT determina cuánto recibe cada integrante de una familia en términos de (1) ingresos salariales: cuánto se le paga a la persona encuestada y con qué frecuencia por su actividad principal y su actividad secundaria, si la tiene; (2) ingresos no-salariales nacionales: cuánto dinero ha recibido en el mes anterior a la encuesta por concepto de (a) pensión o jubilación; (b) intereses o dividendos; (c) alquileres o renta de propiedad; (d) remesas de familiares que viven en el país; (e) ingresos por concepto de divorcio, herencia, seguro de vida o accidentes, juegos u otras entradas de índole ocasional; (3) ingresos no-salariales del

Cuadro 6. Estimados de pobreza y de pobreza extrema, según diversas metodologías no comparables entre sí

Año	Estimaciones de ODH/ PNUD en base a la ENFT				Estimaciones en base a la ENIGH				BM utilizando la información de la ENIGH, pero redefiniendo el ingreso de pobreza		ONAPLAN en base al método de Necesidades Básicas Insatisfechas. Índice de Condiciones de Vida	
	Línea de pobreza PPA**		Línea de pobreza estimada por Ona- plan		Con base en la ENIGH		En base a la ENIGH pero con línea de pobreza definida por ONAPLAN					
	Pobreza 2 Dólares PPA	Pobreza Extrema 1 Dólar PPA	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza 2 Dólares PPA	Pobreza Extrema 1 Dólar PPA	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza	Pobreza Extrema
1990												
1991											54.8%	19.7%
1992									33.9%	7.3%	59.6%	19.8%
1993												
1994												
1995												
1996											55.7%	18.5%
1997												
1998*					8.6%	0.3%	44.2%	12.8%	28.6%	5.1%	51.8%	14.6%
1999												
2000	12.2%	5.0%	54.0%	27.8%								
2001	10.0%	3.2%	54.3%	26.5%								
2002	13.0%	5.5%	56.4%	28.5%								
2003			61.7%	33.0%								

* El dato de 1998 no es comparable con la información del 2000 en adelante, debido a que la primera proviene de la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares

** Tipo de cambio PPA según lo calcula el Banco Mundial

Cuadro 7.
Líneas de pobreza por período

Línea de pobreza	1986	1992	1998
	Consumo Agregado (RD\$)	Consumo Agregado (RD\$)	Consumo
Línea de Pobreza (RD \$)	107.5	554.4	867.7
Línea de extrema pobreza (RD\$)	41.3	252.1	396.2
Línea de pobreza (US\$)	37.2	43.3	58.2
Línea de extrema pobreza (US\$)	14.3	19.7	26.6

Fuente: Estimaciones del Banco Mundial

Cuadro 8.
Pobreza general y extrema calculada por el Banco Mundial

Área	% de la pob. debajo de la línea de pobreza			% de la pob. debajo de la línea de extrema pobreza		
	1986	1992	1998	1986	1992	1998
Nacional	37.5	33.9	28.6	8.8	7.3	5.1
Zona urbana	28.5	19.3	20.5	6.1	4.1	2.7
Zona rural	47.3	49	42.1	11.6	10.6	9

Fuente: Cálculos del Banco Mundial publicado en Phillippe Auffret (Editor). *Informe sobre la Pobreza en República Dominicana. La pobreza en una economía de alto crecimiento.* (2002)

exterior. Los ingresos no salariales del exterior se expresan en su moneda original y la tasa de cambio que aplica. A partir de octubre 2000, ENFT permite enumerar hasta tres fuentes de remesas familiares internacionales.

(II) La Encuesta Demográfica y de Salud 2002 (ENDESA), elaborada por el Centro de Estudios Sociales y Demográficos (CESDEM). ENDESA determina cuánto recibe cada miembro de una familia en términos de (1) ingresos salariales: cuánto se le paga al encuestado y con qué frecuencia; (2) ingresos por bonificación y regalía (que se supone son captados una vez al año); (3) ingresos suplementarios: se pueden enumerar hasta cuatro fuentes suplementarias de ingresos, sus montos y su periodicidad. Estas fuentes pueden ser

otro empleo, un negocio/tierra/propiedad, ayuda de familiares y amigos del país o del extranjero, alquiler y arrendamientos, intereses, dividendos de empresas, pensiones y jubilaciones, pensiones por divorcios, horas extras, propinas, becas.

Las estimaciones incluidas en este anexo se realizaron utilizando los datos de ENFT debido a que aparecen de manera periódica y permiten una comparación de la pobreza de semestre a semestre, lo que no sucede con los datos de ENDESA. Una razón adicional fue que ENDESA no tiene como vocación la medición de los ingresos de la población dominicana, su clasificación de las distintas fuentes de ingresos es más imprecisa que la de ENFT e incluye menos categorías posibles de fuentes de ingreso.

Anexo 2

Crecimiento económico y redistribución del ingreso

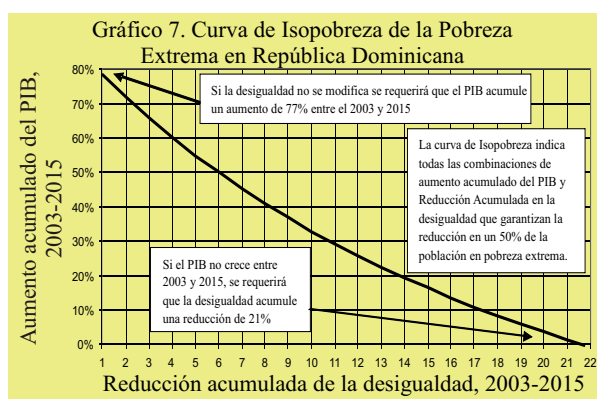
La relación entre crecimiento económico y redistribución del ingreso suscita esta interrogante: ¿qué combinación de crecimiento económico y de reducción de desigualdad se requiere para alcanzar una determinada meta en la reducción de la pobreza?

La respuesta se obtiene mediante la construcción de una curva de isopobreza que determina qué combinaciones de crecimiento y de reducción de la desigualdad permitirían al país alcanzar la disminución de la pobreza extrema. El Gráfico 7 presenta las combinaciones del aumento en el PIB y la reducción de la desigualdad en la distribución del ingreso como forma de reducir de la pobreza extrema en 50% para el año 2015.

Por un lado, si la desigualdad no cambia entre 2003 y 2015, el PIB tendría que aumentar un 77%, equivalente a una tasa de crecimiento anual de 4.5%, para cumplir la Meta. (ver Cuadro 9) Esta tasa es inferior a la registrada en la década del noventa, cuando la tasa anual promedio de crecimiento fue de 4.7%. Por otro lado, si el PIB no aumenta entre 2003 y 2015 se requerirá entonces que la desigualdad se reduzca un 21%, a un ritmo de -1.4% anual, llevando el coeficiente de Gini de 52.8% a 41.7%.

De las cifras anteriores se puede concluir, por consiguiente, que si el PIB crece de acuerdo a lo registrado en la década de los noventa se podría alcanzar la Meta 1, incluso sin reducir la desigualdad. Si la tasa de crecimiento es menor, aun queda la

posibilidad teórica de alcanzar la Meta siempre y cuando se reduzca la desigualdad. La curva de isopobreza (Gráfico 7) muestra que la reducción de la pobreza es sensible a la reducción de la desigualdad. En otras palabras, a tasas de crecimiento similares a las registradas en la década de los noventa es mucho más efectivo buscar una mejor distribución de los ingresos que apelar sólo al crecimiento para sacar un mayor número de hogares de la pobreza.



Cuadro 9. Algunas combinaciones requeridas de aumento del PIB y disminución de la desigualdad para alcanzar el objetivo de reducir la pobreza extrema entre 2003 y 2015

Algunas combinaciones acumuladas requeridas (2003-2015)		Algunas combinaciones de tasas de crecimiento requerida anual (2003-2015)	
Reducción Desigualdad	Aumento del PIB	Reducción anual Desigualdad	Crecimiento del PIB anual
0%	77%	0.0%	4.5%
7%	40%	0.5%	2.6%
10%	28%	0.8%	1.9%
21%	0%	1.4%	0.0%

La variación anual se calculó utilizando la siguiente fórmula: $R = (1+C)^N - 1$ donde C es la tasa de variación acumulada que se espera lograr en un período dado; N es el número de años de dicho período; y R es la tasa de variación anual promedio que conduce a una tasa acumulada C sobre N años.



Objetivo II

Lograr la educación primaria universal

Meta 3: Velar porque, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

Indicadores

- 6) Tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria
- 7) Porcentaje de estudiantes que comienzan el primer grado y llegan al quinto grado
- 8) Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años

Resumen de tendencia

¿Se alcanzará la meta?

Muy improbable para los 8 años de primaria por el bajo nivel de retención estudiantil

¿Cuál es la acción principal a tomar?

Aumentar la inversión pública y mejorar la eficiencia interna en la gestión administrativa de los servicios educativos

I. Diagnóstico y tendencias

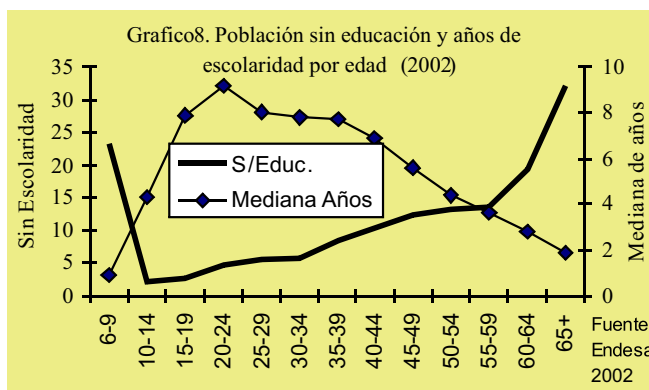
Meta 3. Velar porque, para el año 2015, los niños y niñas del todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

Para que las niñas y los niños terminen el ciclo completo de ocho años de la educación primaria, se requiere, primero, lograr una cobertura escolar total y, segundo, superar los escollos de la repitencia y de la deserción.

En materia de cobertura educativa y de escolaridad RD ha logrado progresos significativos en la última década. En efecto, ENDESA 2002 registra que la proporción de personas sin educación se redujo a la mitad entre 1996 y 2002, pasando del 20% al 10%, y la población con educación secundaria y universitaria subió de 25% a 30%. Asimismo hay una tendencia a mejorar los niveles educativos por grupos de edad. El porcentaje de las personas que nunca ha asistido a la escuela es menor entre los grupos de edad más jóvenes y el nivel de escolaridad promedio es mayor. (ver Gráfico 8)

El acceso a la educación primaria se incrementó en 43% en el transcurso de la última década (ver cuadro 10). En 1994-1995, la tasa neta de escolaridad de la población entre 6 y 13 años fue de 63%, de 91% en el año escolar 2002-2003, y su tendencia es la de llegar a 100% en 2015. (ver Gráfico 9). No obstante el referido avance en materia de cobertura, la eficiencia del sistema escolar, aunque ha mejorado, no lo ha hecho de manera suficiente y tampoco convincente.

Las tasas netas de asistencia escolar reportadas por ENDESA muestran que cerca del 15% de la población de 6 a 13 años no asistió al nivel básico escolar



Cuadro 10. Educación básica: tasa de escolarización neta y bruta para los años 1994-95 al 2002-2003

Año	Tasa (%)	
	Neta	Bruta
1994-95	63.2	90.0
1995-96	61.4	92.5
1996-97	63.0	90.7
1997-98	80.5	97.2
1998-99	84.1	99.9
1999-00	89.4	107.5
2000-01	90.6	109.9
2001-02	90.8	107.1
2002-03	91.0	110.0

Fuente: Departamento de Estadística, SEE.

durante el año escolar 2001-2002. La tasa de asistencia de las niñas es un poco más elevada (87 %) que la de los niños (84%). En la educación media, correspondiente a la población de 14 a 17 años de edad, la asistencia femenina en el período 2001-2002 excede con creces (40%) a la masculina, la que sólo alcanzó el 29%.

El porcentaje de la cohorte que finaliza los ocho años de primaria aumentó, pero la repetición y la deserción con respecto al total de la matrícula son elevadas y por esto resulta improbable alcanzar la Meta 3.

En efecto, al inicio de la década de los noventa, el 22% de la cohorte de estudiantes que ingresaron al primer grado logró graduarse de octavo curso, mientras que ese por ciento ascendió al 53% en el año 2002, con tendencia de 87% al 2015. Sin embargo, para 2002 la deserción fue de 5.7% y el índice de repetición de 6.3%. (Ver Gráfico 10)

Debido al alto número de estudiantes repitiendo el mismo curso, no sorprende la acumulación de sobre edad en la educación básica. El promedio de matriculados y matriculadas en 2002 con tres o más años por encima de la edad normal prevista por el sistema escolar para cada curso era 20.7%. Esa cifra se elevó a 23.8% de los niños y las niñas matriculados en el 4to. grado.

La eficiencia del sistema educativo evidencian que las mejoras logradas en los últimos años aún no llegan a las escuelas rurales y tampoco a las marginadas del área urbana. Sin embargo, en términos relativos, la eficiencia interna del área urbana para ambos ciclos de la educación básica es significativamente más alta que la del sector rural.

Gráfico 9. Tasa de Escolarización Neta (Educación Básica)

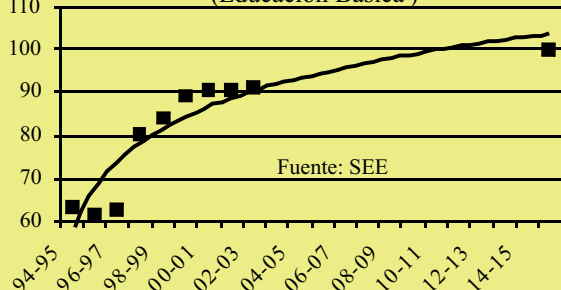
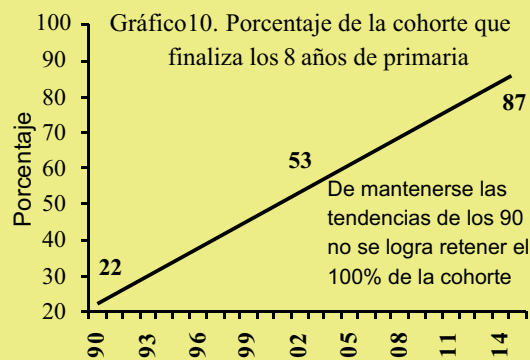


Gráfico 10. Porcentaje de la cohorte que finaliza los 8 años de primaria



Para el año 2002, la tasa de deserción del segundo ciclo en las zonas rural y urbano marginal fue un 4% más elevada que en la zona urbana no marginal. La tasa de estudiantes reprobados en el primer y segundo ciclo fue de 12.5% y 10.3%, respectivamente, en contraste con el 5.3 y el 4.4% registrados en la zona urbana no marginal para el mismo año. Más aún, sólo el 60% del total de estudiantes inscritos en la zona rural se graduó de cuarto grado, en contraposición con el 80% de los matriculados en la zona urbana que completaron satisfactoriamente el cuarto curso. En el segundo ciclo de la primaria, sólo el 45% del alumnado de la zona rural finalizó el octavo grado, frente al 65 % de los residentes en la zona urbana.

Las desigualdades ya indicadas originan que la población urbana doble en años de estudios a la población rural; asimismo, el 25% más rico de la zona urbana tiene 10.4 años de educación, mientras que el 25% más pobre de la zona rural sólo tiene 3.3 años de educación.

Con relación a la tasa de alfabetización en la población comprendida entre 15 y 24 años aumentó, pasando de 87% en 1990 a 94.2% en el 2002. (ver Cuadro 11)

II. Marco de apoyo

En 1997, en el contexto del Plan Decenal de Educación 1992-2002, se aprobó la Ley

General de Educación No.66 que establece una nueva organización educativa. Esa Ley incorporó de manera innovadora la participación de la sociedad civil en la gestión educativa, además de instaurar estructuras administrativas descentralizadas y ordenar formalmente que se destine el 4% del PIB o un mínimo de 16% del gasto público total al sector educativo

Al finalizar el período de vigencia de ese Plan quedaron pendientes diversos desafíos relacionados con la cobertura, la aplicación y pertinencia del currículo, así como otros vinculados con la calidad y la equidad de la educación y el desarrollo de una gestión más eficiente y democrática. No debe extrañar por tanto que el país definiera un nuevo plan decenal identificado como “Plan Estratégico de Desarrollo de la Educación Dominicana 2003-2012”. (ver Cuadro 12)

Aunque los ejes estratégicos y los programas definidos en el Plan Estratégico de Desarrollo de la Educación Dominicana no abordan de forma

explícita la equidad de género, actualmente se está efectuando una revisión de los currículos de todas las asignaturas de los niveles básico y medio de la educación dominicana para incorporar en los mismos la perspectiva de género.

Las mejoras logradas en el sistema educativo aún no llegan a las escuelas rurales y tampoco a las marginadas del área urbana

Cuadro 11. Porcentaje de alfabetos y analfabetos, por sexo de la población entre 15 y 24 años

	Total	Alfabetos	Analfabetos	Hombres	Alfabetos	Analfabetos	Mujeres	Alfabetizadas	Analfabetas
2002	100.0%	94.2%	5.8%	100.0%	93.0%	7.0%	100.0%	95.4%	4.6%
1993	100.0%	87.8%	12.2%	100.0%	86.0%	14.0%	100.0%	89.4%	10.6%

Fuente: VII y VIII Censo Nacional

Cuadro 12. Programas y subprogramas del Plan Estratégico de Desarrollo de la Educación Dominicana 2003-2012

Programa	Subprograma
I. Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje de niños y niñas	1.- Ampliación de las oportunidades de educación inicial
	2.- Universalización de la educación básica
	3.- Fortalecimiento de la educación para la diversidad
II. Ampliación de oportunidades de educación permanente para jóvenes y adultos	1.- Transformación de la educación media general
	2.- Establecimiento de un sistema integrado de educación técnica y formación profesional
	3.- Ampliación de las oportunidades de educación permanente de jóvenes y adultos
III. Fortalecimiento de la calidad y la gestión educativa	1.- Desarrollo de nuevos sistemas de gestión e innovación curricular
	2. Fortalecimiento de la gerencia educativa descentralizada
IV. Utilización de las TIC en la educación	1.- Desarrollo de nuevos sistemas de gestión e innovación curricular
V. Desarrollo y fortalecimiento institucional	1. Apoyo a la investigación educativa
	2.- Fortalecimiento de la planificación educativa
	3.- Fortalecimiento de la supervisión educativa y acompañamiento pedagógico
	4.- Consolidación de la evaluación educativa


Fuente: Plan Estratégico de Desarrollo de la Educación Dominicana 2003-2012.


III. Desafíos para lograr la educación primaria universal

Los desafíos que enfrenta el Objetivo II pueden agruparse en dos grandes ámbitos:


a) la cobertura, equidad y permanencia de estudiantes en las aulas; y b) la calidad de los servicios educativos.


Los obstáculos vinculados con la cobertura, equidad y deserción estudiantil son:

 La carencia de plazas educativas, puesto que un alto 6% de niños y niñas de las zonas rural y urbana marginal no encuentran dichas plazas.

 El precario acceso de los residentes de zonas rurales y urbanas marginales a facilidades

educativas más allá del cuarto grado, a pesar del incremento de la tasa de escolaridad de la población entre 6 y 13 años.






 La deserción escolar: sólo el 53% de niños, niñas y jóvenes del país completan los dos ciclos de la educación primaria.

 El 32.6% de las secciones (aulas) del nivel básico acogen una población por encima de los estándares aceptados para establecer el número de estudiantes por metros cuadrados.

En relación con la calidad de la enseñanza, conviene no pasar por alto cuántos y cuán ingentes son los desafíos que se enfrentan para alcanzar un nivel de rendimiento comparable con los estándares

Sólo el 53% de niños, niñas y jóvenes del país completan los dos ciclos de la educación primaria

internacionales. Entre los principales desafíos destacan:

-  Actualizar el currículo vigente ya que ha perdido pertinencia, es vago en cuestiones de ciencias básicas y tecnológicas, y resulta en exceso generalista.
-  Superar la motivación, los conocimientos y las habilidades pedagógicas del personal docente.
-  Escasez y poco uso de los recursos didácticos para la enseñanza.
-  Completar la jornada y el calendario escolar.
-  Establecer un eficiente sistema de evaluación y control de calidad que contemple la participación de los actores involucrados.

Para lograr la educación primaria universal es imprescindible incorporar la perspectiva de género en las estructuras, normas, contenidos y prácticas del sistema educativo dominicano. Durante los últimos años, la SEE ha realizado acciones

en ese sentido, pero se requiere acelerar el ritmo de esos procesos y darles una mayor institucionalidad y sostenibilidad.

IV. Capacidades de evaluación y seguimiento

La Secretaría de Educación tiene que fortalecer su capacidad estadística si quiere dar un buen seguimiento a este Objetivo. (ver Cuadro 13) Valga un ejemplo para enfatizar lo dicho: aun cuando los datos relativos al sector educativo son recopilados por sexo, la información es procesada y presentada sin hacer tal distinción. Así, es imposible calcular indicadores de eficiencia para el sistema educativo.

Para reforzar las capacidades de evaluación y seguimiento del Objetivo III, es imprescindible que se incluya el análisis de estos dos nuevos indicadores: tasa de deserción por sexo y tasa de repitencia por sexo.

Cuadro 13. Capacidad de seguimiento al Objetivo II

Elementos de capacidad de seguimiento	Alta	Buena	Débil
Capacidad de recolección de datos		X	
Calidad de la información de encuestas recientes			X
Capacidad de seguimiento estadístico			X
Capacidad de análisis estadístico			X
Capacidad de incorporar el análisis estadístico a políticas, planes y mecanismos de asignación de recursos.			X
Mecanismos de monitoreo y evaluación			X